

Abrazo a la Cultura

Domingo 8 de setiembre – Centro Cultural Las Bóvedas.

Luego de leer el documento de presentación del abrazo como organización política, y de explicitar los cometidos del encuentro temático sobre Cultura, se da inicio al intercambio proponiendo pensar y analizar las políticas culturales de los gobiernos frenteamplistas yendo más allá de las políticas destinadas al desarrollo de las artes, y poniendo el foco en la importancia de las políticas culturales desde la perspectiva de la transformación social y cultural.

En este sentido, se realiza una valoración positiva de muchas de las políticas de transformación cultural (las relacionadas a la nueva agenda de derechos), pero se reflexiona acerca de cómo dichas transformaciones no siempre están enmarcadas o identificadas como “políticas culturales”. Los mismos documentos generados por la fuerza política no identifican el cambio en las estructuras de pensamiento y de relacionamiento social como producto de una acción política en el campo de la cultura. Se restringe el campo de la acción política cultural a la creación de infraestructuras y programas de fomento para el desarrollo de las artes.

Si bien todo lo desarrollado por el Frente Amplio en ese sentido es valorado como fundamental en el desarrollo cultural del país, y se entiende que se debe promover y profundizar con una mejora de las herramientas institucionales que permita transversalizar y profundizar lo realizado, sin una mirada profunda y transversal de las políticas culturales como agentes de transformación hacia una sociedad más solidaria y menos individualista, dichas acciones no serán suficientes en la transformación cultural desde una perspectiva de izquierda.

Las formas de participación y organización colectivas deben ser el objetivo de las políticas culturales, contrarias a las lógicas individualistas que impone la cultura hegemónica del mercado. La misma existencia del abrazo como espacio político que es resultado de una suma de colectivos, nos resulta una práctica política fundamental para entender la construcción cultural que queremos defender. La construcción de una cultura participativa es un objetivo central para el cual hay que buscar herramientas eficaces. Si bien el Frente Amplio desde el gobierno ha promovido espacios de participación, éstos no siempre son ocupados de formas realmente amplias y participativas.

En la construcción de una cultura solidaria y participativa, nos resulta indispensable pensar cuál es la vara mínima de condiciones de desigualdad que como sociedad estamos dispuestos a aceptar: la consolidación de derechos de minorías históricamente excluidas se fue ampliando a partir de la no aceptación de las condiciones históricas de su exclusión. Siguen existiendo desigualdades que se aceptan: ¿cómo desde la política cultural podemos transformar la perspectiva que nos obligue a no aceptar más dichas condiciones de desigualdad?

Entendemos que en cierta medida el Frente Amplio en el gobierno ha abandonado la disputa cultural y política en el territorio: el narcotráfico, las religiones y la derecha han conquistado terreno desde una perspectiva cultural, en el sentido de ser elementos que dan sentido y significado a la existencia de muchas personas. El Estado queda relegado ante este avance, y

se paraliza por las mismas disputas institucionales. Aquí aparece el relato de la problemática de la seguridad en los barrios y las dificultades del Estado para abordarlo a corto plazo.

En síntesis se colectivizan algunas de las ideas fuerza para abordar el campo de la cultura desde la acción política:

- Profundizar la construcción de la agenda de derechos desde la noción de cambio cultural, promoviendo la ampliación de derechos sociales y culturales a las poblaciones más vulneradas, deconstruyendo el relato individualista y meritocrático.
- Promover la construcción de espacios participativos y solidarios a partir de las experiencias exitosas en el desarrollo de la cultura comunitaria, desde el territorio y sus organizaciones.
- Universalizar el acceso a la producción artística desde la educación, y desde programas culturales complementarios que aseguren el acceso al desarrollo cultural de todas las personas.
- Mejorar la institucionalidad cultural, posibilitando su acción transversal con otras áreas y fortaleciendo las políticas existentes.
- Defensa de todo lo realizado, a nivel de infraestructuras, de fondos para el desarrollo de las artes e industrias creativas, a nivel legislativo, etc.
- Promover, profundizar y mejorar programas de cercanía territorial que articulen con lo educativo y los espacios de desarrollo social y cultural (como Esquinas, Centros MEC, Complejos como SACUDE, etc.), que apoyen en la construcción de trayectos posibles y alternativos a los hegemónicos, viabilizando la inserción educativa y laboral de las personas.